



## Capítulo 131 del Cultivo Dual: Incluso ahora mi corazón está lleno de inquietud

—Escucha, Xiao Rong, debes usar ropa cuando estés afuera. No me importa que andes desnuda si estamos en casa o cuando no hay nadie alrededor, pero tu apariencia en este momento no es digna en absoluto y es extremadamente desvergonzada e indecente —dijo Su Yang mientras sostenía un par de túnicas blancas sencillas frente a Xiao Rong, a punto de ponérselas en los brazos—. Quiero que sepas que soy un hombre digno y elegante, y tú, siendo mi bestia, no toleraré estas apariencias tan vergonzosas, ¡ya que arruinarían mi imagen también!

Xiao Rong miró la ropa frente a ella con una expresión renuente, claramente todavía sin querer usarla.

"Si no llevas ropa, no podrás caminar afuera y tendrás que quedarte sola en este lugar desolado..."

Los ojos de Xiao Rong se entrecerraron al escuchar esas palabras que salieron de la boca de Qiuyue, su mirada se llenó de frialdad, casi como si estuviera mirando a su rival de toda la vida.

Qiuyue estaba un poco asustada por su poderosa mirada aguda, pero como Su Yang estaba a su lado, miró a Xiao Rong con ojos provocadores, como si la estuviera desafiando a hacerle algo.

Su Yang notó el evidente desprecio que sentían la una por el otra y sacudió la cabeza para sus adentros. Era como si el desprecio que sentían entre ellas fuera natural, casi como si estuvieran destinadas a odiarse.

"Qiuyue, aunque quizás no lo sepas, los Gatos Fantasma en realidad no sienten nada más que desdén hacia otras hembras, especialmente hacia las humanas, lo que significa que es muy probable que Xiao Rong sea igual que un Gato Fantasma, por lo que no es extraño que le desagrades". Su Yang le reveló la verdad, dejándola estupefacta.

—Pero ¿no dijiste que tu amiga que ha domesticado a muchos gatos fantasmas también es hembra? ¿Cómo lo hizo?

Su Yang se rascó la cabeza y con una expresión perpleja, dijo: "En realidad, no tengo idea. Siempre me pareció extraño y no importaba cuánto le preguntase, ella no me dijo su secreto para domesticar a los gatos fantasmas".

Qiuyue miró a Xiao Rong y se burló: "¡Mientras no me moleste, no me importa si le gusto o no!"





Su Yang sonrió amargamente y dijo: "No te obligaré a que te guste, pero no solo viajaremos juntos a partir de hoy, sino que también necesitamos su ayuda si queremos regresar a los cuatro Cielos Divinos".

"¿Eh? ¿Qué puede hacer una gata tan estúpida como ella?"

Xiao Rong frunció el ceño después de que Qiuyue se dirigiera a ella como una gata estúpida. De hecho, a diferencia de Su Yang, a ella no le gustaba ni un poco esta humana. De hecho, encontraba su presencia extremadamente desagradable. Pero como Su Yang parecía preocuparse por ella, tendría que tratarla como una mosca molesta y aprender a ignorarla.

"No hay ni una sola pista en este lugar que pueda ayudarnos a regresar a los Reinos Divinos, y en el peor de los casos, si no hay forma de que regresemos a casa, tendremos que recurrir a nuestras propias fuerzas para regresar..."

"No querrás decir..." Qiuyue lo miró desconcertada, casi como si no pudiera creer lo que estaba escuchando.

Su Yang asintió y continuó: "Tendremos que confiar en la base de cultivo de Xiao Rong y esperar que sea suficiente".

"¡Es una idea absurda!", exclamó rápidamente Qiuyue. "¡Ese camino es extremadamente peligroso y existe la posibilidad de que nos perdamos en el interior! ¡Peor aún, existe la posibilidad de que seamos aniquilados por el poder inestable y tiránico de ese poder!"

"Sé que es una idea estúpida y forzada, pero si es la única manera, tendré que intentarlo aunque me cueste la vida".

"..."

Qiuyue se quedó en silencio y, después de unos momentos, abrió la boca y habló con voz lenta y reservada: "¿Realmente tenemos que regresar? Si estoy contigo, entonces no me importa quedarme en este mundo para siempre... Los Cielos Divinos, no hay nada allí para mí, excepto dolor y odio, de todos modos..."

Qiuyue miró a Su Yang a los ojos, su mirada seria e inquebrantable, incluso conteniendo un ligero deseo de suplicar.

Su Yang cerró los ojos y, tras un largo momento de puro silencio, finalmente dijo: "Han ocurrido demasiados acontecimientos desde mi 'muerte' que no puedo ignorar. El fallecimiento de tu madre, el Clan del Dios Asura... Puede que haya incluso más cosas sucediendo y yo no me doy cuenta. Puede que no lo parezca, pero, incluso ahora, mi corazón está lleno de inquietud y tristeza no expresada".

"Mi madre..." La mirada de Qiuyue tembló al recordar la muerte de su madre.

"Además, yo soy la causa de todo esto... Si no regreso y al menos intento arreglarlo, entonces no podré volver a dormir nunca más, mucho menos vivir





una vida feliz aquí, sabiendo que he huido de mis propios problemas como un cobarde.”

"Qiuyue, hay muchas cosas más importantes para un hombre que su propia vida, y para mí, tu madre era una de ellas, pero por desgracia, no tuve la oportunidad de arriesgar nada antes de que desapareciera, ¡y no dejaré que esto les pase a los demás!"

"Padre..." Qiuyue sintió ganas de llorar después de escuchar su pequeño discurso. Ella entendía muy bien sus sentimientos ya que, para ella, su vida era más importante que cualquier otra cosa en este mundo y arriesgaría la vida por su seguridad, pero esto solo hacía que fuera más difícil para ella permitirle ponerse en tal peligro, solo para regresar a los cuatro Cielos Divinos.

"Bueno, por ahora es solo una idea. Incluso en los peores casos, lo tendré como último recurso".

Qiuyue asintió: "Con suerte, esos pensamientos no se harán realidad..."

Mientras tanto, Xiao Rong había estado ignorando su pequeña conversación, que sonaba como divagaciones en sus oídos, ya que no podía entender mucho y había estado tratando de descubrir cómo ponerse la ropa que Su Yang le proporcionó.

—Xiao Rong, lo llevas puesto al revés —Su Yang sonrió al ver su ridícula apariencia—. ¿Cómo lograste que se viera así?

Su Yang se acercó a ella y la ayudó con las túnicas, sintiéndose como un padre enseñando a su hija cómo vestirse adecuadamente por primera vez.

